

# LOS MADRUGADORES

EXPOSICIÓN LÍRICA DE TIPOS TOMADOS DEL NATURAL

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

**DON JOSÉ USUA**

MUSICA DEL MAESTRO

**DON ANGEL RUBIO**

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN, la noche del 10  
de Octubre de 1888



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1888



## A MIS QUERIDOS AMIGOS

*el aplaudido y laureado autor cómico DON  
FELIPE PÉREZ, y al más barbián de los  
empresarios DON MAURICIO MARCHANTE; re-  
cuerdo cariñoso del*

*Author*



*El autor dá las gracias á todos los actores que han tomado parte en la representación de esta obra, pues á su esmerada interpretación se debe gran parte del éxito y muy especialmente á su querido amigo Don José Suarez, que con tanto interés y esmero la ha dirigido.*

*Igualmente se las dá á la Srta. D.<sup>a</sup> Luisa Campos, que repentinamente se encargó del papel de Amparo y logró con su talento darle mayor colorido y gracejo que el autor forjó en su imaginación.*

# REPARTO

## PERSONAJES

## ACTORES

PACA (castañera) .....	Srta. Segovia.
AMPARO (lavandera) .....	Duque.
PILARICA (aragonesa) .....	Ruiz.
SEÑA PILAR (id.) .....	Sra. Zapatero.
DOÑA ANDREA .....	Diaz.
CONSUELO .....	Srta. Sala.
UNA CURSI .....	Campos (A.)
TOMASA (criada) .....	Camacho.
UN CORNETA .....	Rodríguez.
MOCHALES (cabo 1.º) .....	Sr. Ramos.
FRASQUITO (cabo de trompetas) ..	Gamero.
DON PEDRO (veterinario) .....	Ruesga.
TEODORITO (afeminado) .....	Campos.
GENARO (buñuelero) .....	Castro.
ANSELMO .....	Cerbón.
RICARDO (gomoso) .....	Noguera.
DON ELIAS .....	Suarez.
DON MARCOS .....	Rochel.
UN PADRE .....	Barragán.
UN CHICO, vendedor de la lista ...	Alba.
UN ORDENANZA .....	N. N.

*Soldados, trompetas, criadas, chutas, chulos y chicos.*

*Coro general y comparsas*

---



# ACTO UNICO

---

Decoracion á todo foro de selva.—A la derecha, tercer término, fachada con puerta practicable, grande, sobre la cual se lea, CUARTEL DE CABALLERÍA; al lado de esta puerta, y al foro, una garita. A la izquierda otra fachada con puerta grande, así mismo practicable, con letrero que diga: CUARTEL DE INFANTERÍA. A la derecha, primer término, un puesto de castañas; y á la izquierda, primer termino, otro de buñuelos y café económico (estos puestos se armarán después del toque de diana.) Al levantarse el telón, la escena sola á media luz, y las puertas de los cuarteles cerradas; se oyen dentro las dos dianas de infantería y caballería; pocos momentos después se abren, y del de caballería sale Anselmo, que se pondrá á pasear delante de ella haciendo centinela, y dando con los piés en el suelo, como demostrando tener frío. En seguida sale la banda de trompetas, compuesta de seis ú ocho señoras del coro, á cuyo frente irá Frasquito, y trazando un semicírculo (sonando mucho las espuelas al marcar el paso), dan frente al público y tocan una diana. Durante toda la representación, gran animación en la escena, cruzándola varias erizadas, que algunas se paran de conversacion con los soldados.

## ESCENA PRIMERA

BANDA DE TROMPETAS, FRASQUITO; después PACA

### Música

FRASQ. Tengo una banda de trompetas  
que ya no cabe más allá,  
y á manejar el instrumento  
nadie los puede aventajar.  
Cuando salimos por la calle  
batiendo marcha el escuadrón,

para mirar nuestro donaire  
salen las chicas al balcón.

(Sale Paca y arma el puesto.)

Dicen al vernos, olé,  
vaya unos mozos, pues yá,  
qué garbo tienen, chipén.  
Esto es canda verdá,  
y de gusto, a la empiná  
el caballo se nos va.

(Salen de escena marcando el paso, y sobre la marcha,  
dice Frasquito a Paca.)

### Hablado

FRASQ. Gracia a Dió cas venío:  
se tan pegao las sábanas.  
PACA. ¡Hombre! como vivo sola,  
amanece y no me llaman.

## ESCENA II

PACA, ANSELMO: después GENARO

ANS. Ridiós y que frío hace.  
No pueo tener el arma.  
Se man quedao los deos  
(sale Genaro y arma su puesto)  
engurruñíos. ¡Malaya  
la melicia! Yo aseguro  
que en cuantiquio que en la faja  
llegue a tirar la licencia,  
me voy a escape a mi casa,  
me caso con Pilarica,  
y aunque tenga que hacer guardias  
no seran a cielo raso  
ni sentiré las helías.  
PACA. Muy güenos días, vecino.  
GEN. Güenos los tengas, barbiana.  
PACA. ¿A ver hoy que venta hacemos?  
GEN. Como ayer, mu poca, Paca.  
PACA. Toos se quejan.  
GEN. Mia tú



entre Manolo y la Nacia  
hicieron ayer un perro!...

PACA

Hacer es.

GEN.

Y que no es guasa.

PACA

Si está el comercio perdido.

GEN.

No hay quien saque ni pa agua.

PACA

Cuando me pongo á pensar

que debiera estar casada

llevándome la gran vida

y no vendiendo castañas,

se me pone el humor más

negro que la pez.

GEN.

Caramba,

¿y por qué no te casastes?

PACA

Pas porque metió la pata

el Chato, contando infundios

á mi novio, y el muy mandria,

me dejó con todo hecho

y se las guilló. ¡Canalla!

Luego tuve que vender

toas las ropas ú empeñarlas.

GEN.

Mujer, ya te casarás,

ten pacencia

PACA

Sí, casaba.

GEN.

Mia aquéllas cómo madrugan.

¿Dónde irán?

PACA

A misa de alba

ú cosa así. ¡Calentitas!

Joven, ¿quiere usted castañas?

### ESCENA III

DICHOS, UNA CURSI y TOMASA. La cursi con un libro de misa en la mano y un rosario rodeado á la muñeca y Tomasa con una cesta.

CURSI

¡Ay, por Dios! Si te preguntan  
no me descubras en casa.

TOM.

No tema usted, señorita.

CURSI

(Dirigiéndose al centinela.)

¿Está el oficial de guardia?

ANS.

¿Cual di los dos? Porque hay dos;  
uno está de vigilancia  
y el otro...

CURSI Por quien pregunto  
es por el teniente Alba.  
PACA ¿Genaro, no te lo dije?  
CURSI Pues dígale usté que salga.  
ANS. De aquí no pueo moverme.  
CURSI ¿Y ahora que hacemos, Tomasa?  
TOM. Entrar.  
CURSI ¡Ay! Me da vergüenza  
con tantos hombres.  
TOM. ¡Pus vaya!  
¡Y qué van hacernos digo!  
Yo entro primero.  
CURSI Sí, anda.  
(Va á entrar en el momento que sale Mochales.)  
ANS. Van á ver al oficial.  
MOCH. Que pasen. Oye muchacha. (A Tomasa.)  
CURSI Que se lo digo a su jefe. (Vanse.)  
MOCH. Jesús, ¿y á usté quién la habla?  
PACA ¡Quién las quiere, calentitas!  
MOCH. Voy á tomar la mañana.  
(Se dirige al puesto de aguardiente.)

#### ESCENA IV

DICHOS. ménos la Curisi y Tomasa. MOCHIALES, un CORNETA y  
un ORDENANZA

MOCH. Ascucha tú, aguardentero,  
échame una bala rasa.  
GEN. De cual quiere usté, ¿del mono?  
MOCH. Lo mesmo dá.  
CORN. ¡Ordenanza!  
ORD. ¿Qué hay?  
CORN. Que vayas al vuelo  
por un café con tostada.  
CORN. ¿Quién lo ice?  
ORD. El oficial.  
MOCH. (Acabando de beber y dando un castañetazo con la  
lengua.)  
Para orsequiar á las damas  
está de buten. Trae otra,  
que con un pié no se anda.

## ESCENA V

DICHOS, la SEÑA PILAR y PILARICA.

- SEÑÁ PIL. Ñale, chiquia, allí le tiés  
con su fusil.
- PILARICA Y más tieso  
que la vara del alcalde  
de Calatorao. ¡Eh! Ansermo.
- ANS. No acercarsus, no acercarsus,  
que sinó sus hago fuego.
- PILARICA Si semos nosotras, ¡bruto!
- ANS. Otra qui Dios, ya lo veo;  
más me manda la consina  
de que denguno á este puesto  
deje alligar, y hasta que  
me rileven yo no pueo  
hablar con vusotras.
- SEÑÁ PIL. ¿Farta  
mucho para ese rilevo?
- ANS. Pus un cuartiquio de hora.
- PILARICA Entonces aguardiremos.
- MOCH. (Fijándose en ellas y encampanándose.)  
¡Jesú, qué par de mujeres!
- ANS. Ya se ha encandilao el primero.
- PILARICA (Al ver que se dirige a ellas.)  
¡Ay! tía, vámonos, vámonos.
- SEÑÁ PIL. Mujer, si no va á comernos.  
Hay que estar bien con los jefes.
- MOCH. ¿Por qué juye usté, salero?
- SEÑÁ PIL. Como es tan corta...
- MOCH. ¿Qué es corta?
- SEÑÁ PIL. Si, señor, corta de genio.
- MOCH. Con las mujeres bonitas  
me gasto yo too er dinero.
- SEÑA PIL. Ay, qué fino es este cabo.
- MOCH. Y las convío y aluego...
- PILARICA Muchas graciás.
- MOCH. No hay por qué.  
Vamos á tomar muñuelos.
- ANS. Si no juá por la ordenanza  
le retorcia el piscuezo.

- PILARICA ¿Usted es andaluz?  
MOCH. Un poco.  
Nació en Cangas de Tineo,  
pero fui criado en Cais.
- SEÑA PIL. Vamos, sí, ya, de pequeño.  
MOCH. ¡No, criado... de servir...  
pues! Que estuve allí sirviendo,  
hasta que vine al servicio  
y se me apegó el asiento.
- ANS. No hay paciencia que esto aguante;  
¿la estará echando requiebros?  
No, pus lo que es en mis morros...  
¡otra! Que no lo consiento.  
¡Eh! ¡Eh! Arriba ú abajo,  
que aquí no se può estar quietos.
- MOCH. Déjalas, están conmigo.  
ANS. Precisamente por eso.  
MOCH. Sonsí.  
ANS. No me á la gana.  
MOCH. O te callas ó te arresto.  
ANS. *(Yéndose á la garita.)* (Yo sí que te arrastraría  
si te pillase en el pueblo.)
- PACA *(con sorna.)* Caloyo, ¿quières castañas?  
ANS. Muchas gracias, ya las llevo.  
PILARICA *(¡Habla con la castañera!)*  
*(Sí, pus le he de dar celos.)*  
Es favor que usted me hace.
- MOCH. ¡Ay, qué ojos! ¡Ay, qué pelo!  
¿Y el talle? ¡Virge María!
- PILARICA ¿Le gusta á usted?  
MOCH. Ya lo creo.  
¡Caracoles y qué hechuras!
- (Durante estos últimos versos la está tocando, y en este momento sale Frasquito y le pide permiso para tocar á pienso.)*
- FRASQ. ¿Toco?  
ANS. Toca... y te ribiento.  
FRASQ. ¡Mardita sea una bala!  
Digo que si toco á pienso.  
ANS. ¡Ah! pensé que era á mi novia.  
FRASQ. Mochales se encarga de ello.  
MOCH. Después, voy á dar er parte.  
Vaya usted pagando eso. *(A Señá Pilar)*
- SEÑA PIL. Pus tié gracia este convite.

PILARICA    ¡Anda, que rabie, me alegro!  
SEÑÁ PIL.    No vayan á conviarnos  
                  otra vez; vámonos presto.  
                  Adiós, chiquio, hasta impués.  
PILARICA    Adiós, muchacho, hasta luego.  
ANS.         Si guelven ustés po aquí,  
                  á las dos las perniquebro.

## ESCENA VI

LA CURSI y TOMASA, saliendo del cuartel

TOM.         No llore usté, señorita.  
                  Si eso no ha valido nada.  
CURSI.        Decirme que soy coqueta,  
                  y que aprovecho sus guardias  
                  para hablar con el vecino.  
TOM         Siendo mentira.  
CURSI        ¡Qué infamia!  
                  Ya no hay arreglo posible;  
                  hoy le mandaré sus cartas,  
                  y él, que me mande las mías.  
TOM.        Liémpiese usted esas lágrimas,  
                  porque si la ven llorosa  
                  van á decirnos en casa  
                  que qué misa hemos oído  
                  que tanto la llegó al alma.  
CURSI        Tienes razón, vámonos,  
                  luego volverás, Tomasa.

## ESCENA VII

TEODORITO y PACA

TEOD.        ¡Ay! no hay dinero que baste.  
                  ¡Jesús, cómo está la plaza!  
                  A catorce las judías,  
                  á diez y seis las patatas.  
PACA        Joven, ¿quiere usté estrenarme?  
                  Vamos, lleve usté castañas.  
TEOD.        Bueno, déme usté diez céntimos.  
                  ¡Caracoles! ¡Cómo abrasan!

- PACA Ahora acaban de salir  
las calientes.
- TEOD. No me extraña,  
porque el fuego de esos ojos  
ya me está abrasando el alma.
- PACA ¿Es de veras?
- TEOD. Ya lo creo.
- PACA ¡Ay, qué nariz! ¡Ay, qué barba!  
Pero, dígame usted, cólega,  
¿está usted hablando en guasa?
- TEOD. No, que es usted muy bonita.  
¡Ay! sí que es usted muy guapa.  
Vamos, que me gusta mucho.

## ESCENA VIII

DICHOS y FRASQUITO saliendo

- FRASQ. ¿Quién está hablando con Paca?  
Voy a espantar a ese pájaro.  
(Dándole en el hombro.)  
Uno sobra aquí.
- TEOD. ¡Caramba!  
Pues váyase usted si quiere,  
que a mí no me da la gana
- FRASQ. ¿Quién es este tipo?
- PACA Un novio  
que me ha salido.
- FRASQ. (Ríe) ¡Ay, qué gracia!
- TEOD. ¿Acaso es cosa de risa  
que me guste la muchacha?  
(Encarándose mucho en él.)
- FRASQ. Le doy a usted un cornetazo  
que le deshago la cara.
- TEOD. ¿Lo otro. Huyendo.)
- FRASQ. (Dándole un empujón.) ¿Quiere verlo?
- PACA Déjale, hombre, que se vaya.
- TEOD. A mí no me toque usted,  
que no me empuje, caramba.  
¡Ay, Dios! a los seres débiles  
cuántos percances nos pasan. (Vase.)

## ESCENA IX

PACA y FRASQUITO

- FRASQ. Si otra vez guervo á salir  
y de charla aquí te veo,  
vas á llevar un meneo  
que te voy á dividir.
- PACA ¡Já, já! Deja que me ría. (Riendo.)
- FRASQ. (Amenaza.) ¡Mardita sea la muerte!...
- PACA Hombre, no te dé tan fuerte,  
déjalo para otro día.
- FRASQ. En er sielo de la boca  
te doy cuatro puntapiés  
si chillas mucho.
- PACA Dar es.
- FRASQ. ¿Quieres verlo?
- PACA Tienes poca  
gracia, corazón y sal  
para pegarme á mí tú.
- FRASQ. Toó será que quiera.
- PACA ¿...
- FRASQ. lo otro, que es igual.  
Para estar dando á la *muy*  
te sirve á tí de pretexto  
tener aquí armao el puesto.
- PACA ¿Quieres que lo quite?
- FRASQ. Sí.
- PACA ¡Ay, qué gracia! Dime Paco...
- FRASQ. No me vengas con patrañas.
- PACA Si yo no vendo castañas,  
¿quién te va á comprar tabaco?  
¿Quién te vá á dar el dinero  
para mantener tus vicios?  
¿Quién hará los sacrificios  
que hago yo por tí?
- FRASQ. Salero,  
choca esos huesos, Currilla,  
que tienes mucha razón.  
Mira, echa mano al cajón  
y dame una pesetilla.  
¿En qué la vas á gastar?

- FRASQ. Quiero darte una sorpresa.  
PACA Dámela a mí, guena es esa; hombre, ¿te quieres callar? El día que yo te guipe convidando á otra mujer...  
FRASQ. Si es para llevarte á ver la Gran vía de Felipe.  
PACA ¿Es de veras? ¿No me mientes?  
FRASQ. ¿Pa qué he de quererla yo? Pa conviarte... pus nó.  
PACA Y veremos. Los valientes ¿no es verdad?  
FRASQ. Sí... ya lo creo.  
PACA Luego después al café.  
FRASQ. Y luego... Luego... no sé dónde iremos. (Qué mareo.)  
PACA ¿Por qué no me lo decías?  
FRASQ. Mujer, ahí verás... por ná.  
PACA Toma. (Dándole la peseta.)  
FRASQ. (Tomándola.) (Ya estás apañá como no veas otras vías.) Hasta luego. (Abrazándola.)  
PACA Anda con Dios.  
FRASQ. Hay que quererle, ¡gatera! Olé por mi castañera. ¡Qué viva mi niña!  
PACA Adiós.

## ESCENA X

DOÑA ANDREA, luego DON PEDRO

- Doña AND. Hoy no me muevo de aquí hasta que á ese tuno vea. Haber vivido seis meses en una casa tan buena como la mía, y marcharse debiéndome... si viviera mi difunto... pobrecito. Dios en su gloria le tenga. Aún recuerdo las palizas que me propinaba.  
D. PED. (Dirigiéndose hácia el puesto.) Ea, tomaremos la mañana.



D.<sup>a</sup> AND. ¡Oh! ¡Don Pedro! ¡salúdamele!  
D. PED. (Fijándose en ella.) ¡Doña Andrea!  
¿cómo por aquí a estas horas?

D.<sup>a</sup> AND. Vengo en busca de Gamera,  
el oficial que en mi casa  
he tenido...

D. PED. ¡Buena pieza!

D.<sup>a</sup> AND. Dígamele usted á mí.  
¡Ay! ya lo creo, y tan buena.  
En seis meses y diez días  
no me ha dado una peseta.  
Ahora busco un señor solo,  
con asistencia ó sin ella,  
y me quito de patrona,  
es decir, de pupilera.

D. PED. Hace usted bien.

D.<sup>a</sup> AND. Sí, señor...  
y si á usted le conviniera,  
ya que conoce mi trato...

D. PED. Es fácil que me convenga.  
(Se oye dentro un toque de corneta.)

PACA A pienso. (A Genaro.)

D. PED. (A Doña Andrea.) Si quiere usted  
tomar algo, con franqueza;  
un buñuelito, una guinda.

D.<sup>a</sup> AND. ¡Bueno! Ya que usted se empeña.

D. PED. Hermosa está la mañana.

D.<sup>a</sup> AND. ¡Oh! Ya lo creo, muy buena  
para dar un paseito.

D. PED. Y comerse una paella.

D.<sup>a</sup> AND. Sabe usted que yo las hago  
al estilo de Valencia,  
y si es un capricho... iremos.

D. PED. No me disgusta la idea.  
Voy á pasar la visita.

D.<sup>a</sup> AND. ¿Espero?

D. PED. Como usted quiera.

D.<sup>a</sup> AND. Bien, por aquí paseando.

D. PED. Hasta luego Doña Andrea.

D.<sup>a</sup> AND. Vaya usted con Dios Don Pedro.

(¡Ay! Si éste pez me cayera.)

(Don Pedro entra en el cuartel, doña Andrea va á la  
gunda derecha.)

## ESCENA XI

CONSUELO y RICARDO muy amartelados.

- Ans. Cabo é guardia, gente armá.  
 Salen Consuelo y Ricardo cogidos del brazo.
- Ric. ¿Me quieres mucho, Consuelo?  
 (Atraviesan la escena dos soldados llevando un parte)
- Cons. No lo preguntes, Ricardo,  
 sabes que mi pensamiento  
 sólo es tuyo.
- Ric. ¿De veras?
- Cons. No lo dudes.
- Ric. ¡Eh, cochero!...  
 (Dirigiéndose al bastidor.)
- Cons. ¿No dices que estás cansada?
- Ric. Sí, Ricardo.  
 Así podremos  
 llegar á casa más pronto.  
 Soy un Tenorio. ¡Qué veo!  
 El padre... ¡Buena la hicimos!  
 Adiós. (Piés para qué os quiero.)  
 Vase corriendo.)
- Cons. ¡Me abandona! ¿qué le pasa?  
 ¿Se habrá arrepentido el pérfido?  
 ¡Jesús! ¿qué miro? el autor  
 de mis días... Yo me muero.  
 (Se deja caer encima de Genaro; éste, que estava vuelto  
 de espaldas, cae sobre la mesa de buñuelos.)  
 Ricardo, en pos de tí marchó.  
 Vase por donde salió Ricardo.)  
 Sale por el otro lado un caballero de aspecto terrible,  
 armado de un garrote formidable. Con gesto amena-  
 zador recorre la escena.
- PADRE. ¡Si le cojo! Lo meriendo.  
 (Se dirije furioso al puesto de Genaro, y dando un  
 fuerte puñetazo sobre la mesa, coge un churro y se lo  
 lleva Genaro, sale detras de el velv. tío: los pocos  
 instantes.)

A la distinguidísima señora Doña  
Adela Kapatero

Primitivo

# LOS MADRUGADORES

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
**Biblioteca Nacional**

Procedencia

T. LORRÁS

N.º de la procedencia

---

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad en Provincias.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

## ESCENA XII

ANSELMO, MOCHALES luego AMPARO

MOCH. ¿Aonde está ese regimiento?  
ANS. Son dos, que van por allí  
á llevar un parte.

MOCH. Ah, güeno.  
Olé, que viene mi niña.  
Bendito sea tu salero.

### Música

(Al empezar el duo son relevados los centinelas de la  
batería y de infantería.)

MOCH. Adiós, Amparo.  
AMP. ¡Hola, Mochales!  
MOCH. ¿Adónde ese cuerpo  
por aquí va?  
AMP. A la ribera  
del Manzanares.  
Que hoy mucha ropa  
hay que lavar.  
MOCH. Tanto es lo que yo te quiero,  
tan chiflado estoy por tí,  
que no fumo y que no bebo  
mientras no te veo aquí.  
AMP. Ay, Mochales de mi vida,  
que me quieres ya lo sé  
y no fumas y no bebes  
si no te doy yo el parné.  
MOCH. Eso me ofende.  
AMP. Calla, gili,  
lo que yo tengo  
es para tí.  
MOCH. Ay, qué chaacha  
que tengo, Dios mío,  
qué remonona,  
qué gracia y qué sal!  
No hay chavala  
en el mundo más barbi,

que tóo lo que tiene  
á mí me lo da.

Cuando cumpla,  
que farta mu poco,  
y casado contigo  
ya esté,  
cuando salgas  
de los lavaderos,  
entonces la ropa  
yo te subiré.

AMP.

¡Ay qué ganas  
que tengo, Dios mío,  
de que llegues  
muy pronto á cumplir,  
y que cumplas  
con esta persona,  
que ya solterita  
no quiere vivir.  
Cuando el lunes  
al río bajemos,  
si casados  
llegamos á estar,  
en saliendo  
de los lavaderos  
entonces la ropa  
tú me subirás.

### Hablado

AMP.

Ea, me voy á la banca.

¿Quiéres que te lave algo?

MOCH.

Ésta semana entadia,  
chiquilla, no me he mudao.

AMP.

Pus entonces diquiá luego.

(Yendo á cargarse el talego de la ropa á la cabeza y  
cogiendo la cesta.)

MOCH.

Pero, ascucha, oye tú Amparo,  
¿qué eso? Te vas ansina,  
sabiendo que sin tabaco  
estoy.

(Amparo se levanta el delantal, metiendo la mano en  
la faldriquera y sacando una cajetilla.)

AMP.

¡Si no me acordaba!

MOCH.

¿Me lo traes?

AMP. Si, te lo traigo.  
Lé da la cajetilla y Mochales la huele.  
MOCH. Vaya, mil gracias, mujer.  
Escucha, ¿es de contrabando?  
AMP. Si no la quieres la tiras.  
MOCH. De ningún modo, ¿camarero!  
pus si va á saberme á gloria  
por traérmela mi Anjaro.  
AMP. Vaya, hasta luego, Mochales.  
MOCH. Adiós, ¡que viva tu garbo!  
¡Ay, qué andares, caballeros!  
¡qué pareja nós juntamos!

### ESCENA XIII

DICHOS, DON MARCOS y DON ELIAS

GEN. ¿Qué cosas se ven aquí!  
D. MAR. saldrá excesivamente cargado con todos los barbuños  
propios de la pesca, un grande paraguas encarnado,  
una silla de tijera, dos cañas, á la esjalda cesta ó chí-  
tera, dos frascos colgados al pecho formando cruz,  
etcétera, igualmente saldrá don Elias con todos los  
pertrechos propios de caza. Dirigiéndose al puesto de  
Genaro.  
Tenga usted muy buenos días.  
¿Quisiera hacerme el favor  
de llenarme esta vasija  
de aguardiente?  
GEN. Ya lo creo.  
D. MAR. Porque siempre una gotita  
con el agua dice bien,  
sobre todo estando fría.  
D. ELÍAS (saliendo. Á D. Marcos.)  
A los que madrugan, Dios  
les ayuda.  
D. MAR. (se saludan.) ¡Don Elias!  
¿Dónde se vá?  
D. ELÍAS A ver si salen.  
¿Y usted dónde?  
D. MAR. A ver si pican.  
Esta mañana he salido  
antes que fuese de día

con intención de marcharme  
camino de las Delicias  
á pescar truchas al Tajo,  
que las hay allí magníficas.  
D. ELÍAS Pues por aquí suele haberlas  
también.

D. MAR. Pero no tan ricas.  
Mas luego cambié de rumbo,  
y dije voime á la ria  
de la real casa de campo.

D. ELÍAS Paciencia se necesita  
para estarse hora tras hora  
esperando á ver si pican.

D. MAR. (Con intención  
Usted, cuando va á conejos,  
¿se le vienen enseguida  
á la mano?

D. ELÍAS No, señor.

D. MAR. Entonces...

D. ELÍAS Pero varía  
mi afición á la de usted;  
hay más encanto, más vida.  
Cazando me han sucedido  
aventuras peregrinas.

D. MAR. Pues pescando me han pasado  
algunas divertidísimas.

D. ELÍAS Mire usted, en cierta ocasión  
salí yo de cacería  
á tirar patos; los patos  
siempre han sido mi delicia.  
Pues bien: del tiro primero  
maté ocho patas.

D. MAR. ¡Mentira!

D. ELÍAS ¿Cómo *mentira*?...

D. MAR. No... no...

Digo *¡bien tira!*

D. ELÍAS Creía...

D. MAR. Diga usted: y las ocho patas,  
¿estaban puestas en fila?

D. ELÍAS No, señor; es que al tirar  
varié la puntería  
y dí á dos yegüas que estaban  
puestas en una berlina.  
Maté á las yegüas, y ¡es claró!



no iban á quedarse vivas  
las cuatro patas que tiene  
cada yegua *respectiva*.

D. MAR. ¡Hombre! ¡Vaya usted al demonio!

D. ELÍAS ¿Por qué? La cosa es sencilla.  
Patatas por patatas...

D. MAR. Sí... ¡y *patatas!*

que dice la chulería.

D. ELÍAS Cuando yo salgo á cazar  
aunque no haya qué... ¡por vida!  
yo cazo...

D. MAR. Sí, y yo *sarten...*

digo, y yo *pesco...* Es la fija.  
Mire usted, en cierta ocasión  
llevábamos en la ría  
más de seis horas, lo menos,  
treinta aficionados. Iban  
unos tras otros marchándose,  
al ver que allí no acudía  
ni un pez siquiera, y yo, nada,  
firme y sentado en la orilla,  
con mi caña y mis anzuelos  
me pasé todito el día,  
hasta que al fin...

D. ELÍAS ¿Pescó usted?

D. MAR. Unas tercianas malignas  
y unos dolores reumáticos  
que aún tengo aquí, en las rodillas.

D. ELÍAS ¿Quieres aplastarme? Espera.)

Pues yo hice más, todavía.  
En otra ocasión... salimos  
varios amigos de gira...  
y yo llevé mi escopeta  
por si acaso nos salía  
algo que tirar...

D. MAR. Y usted,  
que tira de una berlina...

D. ELÍAS ¡Don Marcos!

D. MAR. No he concluído...

Iba á decirle que tira  
de una berlina... á las yeguas.

D. ELÍAS ¡Ah, vamos! Eso varía.

Pues bien; salimos al campo,  
y nada; en cuanto la vista

- abarcaba... ni siquiera  
un animal se veía...
- D. MAR. ¿Y usted?...
- D. ELÍAS ¿Eh?
- D. MAR. Y usted, ¿qué hizo?
- D. ELÍAS Una cosa sencillísima.  
Dije: ¡como salga un ave,  
de un balazo no se libra!  
Un ave... sea como sea.  
Uno dijo: ¡*Ave María!*  
Y ¡pum! le pasó la bala  
rozando con las encías.  
Dí en la palabra primera.
- D. MAR. Vaya, abur...
- D. ELÍAS Eso es envidia...  
por no haber podido hacer  
cosa igual... ni parecida...
- D. MAR. Que no... pues si aquí... ahora mismo  
estoy pescando...
- D. ELÍAS ¡Ay, qué risa!...
- D. MAR. Sí, señor; pescando á usted  
en más de treinta mentiras...
- D. ELÍAS Don Marcos...
- D. MAR. No hay que enfadarse:  
si eso es ya cosa admitida  
al que caza y al que pesca;  
porque sin esa salsilla...
- D. ELÍAS Es que yo puedo probarlo,  
que hay testigos y hay testigas.
- D. MAR. Pues caze usté ese gazapo  
gramatical, don Elías.
- D. ELÍAS Vaya, á cchar un cigarrillo  
y á dejarse de rencillas. ¡Saca la petaca!
- D. MAR. Insisto en que mi afición  
es mucho más socorrida,  
porque más pronto ó más tarde,  
hora abajo ú hora arriba,  
se tiende la caña... y zás.  
(Imitando que la tiende.)  
¡Ay, Dios mío de mi vida,  
sosténgame usted!
- D. ELÍAS ¿Qué pasa?
- D. MAR. Mi mujer... Mi Basilisa.
- D. ELÍAS ¡Hombre!

- D. MAR. Con otro.  
D. ELÍAS ¡Canario!  
D. MAR. No; que es de caballería.  
¡Es claro! Se figuraba  
que yo iba hacia las Delicias,  
D. ELÍAS ¿Y la ha pescado usted?  
D. MAR. ¡Eso!  
Apúntelo usted en mi lista  
de las pescas prodigiosas.  
Y esta si que no es mentira.  
(Recoge la caña y el paraguas que se le habrán caído.)  
D. ELÍAS Y se está usted tan tranquilo.  
D. MAR. Qué voy á hacer. Quién evita...  
A los que madrugan, Dios  
les ayuda, me decía  
usted hace un momento.  
D. ELÍAS Sí...  
D. MAR. Pues mire usted, don Elías,  
usted madruga también.  
¡Conque!... (señalándose al ojo.)  
D. ELÍAS ¿Qué?  
D. MAR. Mucha pupila. (vase.)  
D. ELÍAS (Pausa.) Cuando las barbas... ¡demonio!  
Se acabó la cacería.

## ESCENA XIV

PACA, GENARO, luego un VENDEDOR de la lista

- PACA A San Marcos van aquellos  
á casarse.  
GEN. ¿Te da envidia?  
PACA Que te calles.  
GEN. A ver cuándo  
á tu boda me convidas.  
PACA Me parece que por ahora  
no ha de llegar ese día.  
GEN. ¿Pus no tienes novio?  
PACA Sí, pero...  
GEN. ¿Qué?  
PACA Casarse sin guita  
es mal negocio.  
GEN. Quién sabe  
si la tendrás.

PACA    En las Indias  
no tengo dengún pariente.  
GEN.    ¿Pones á la lotería?  
PACA    Siempre estoy jugando con  
los del escuadrón.  
GEN.    Pus hija  
es fácil que hagas tu suerte  
si te toca algo.  
VEND.    (Vocando.)            La lista  
grande.  
GEN.    Ahí la tienes.  
PACA    Chico, trae una aprisa.  
VEN.    Ahí va, adiós. Ya cayó  
por este lado una prima.  
La lista grande.  
PACA    Uno, tres...  
si no me engaña la vista...  
Curro, Francisco. (Llamando.)  
(Genaro se aproxima a Paca.)  
FRASQ.    ¿Qué pasa?

## ESCENA XV

DICHOS, FRASQUITO, MOCHALES y coro general

MOCH.    ¿A qué es esa gritería?  
PACA    Me ha tocado.  
FRASQ.    ¿Quién?  
PACA    El gordo.  
FRASQ.    ¿Este gordo?    Dirigiéndose á Genaro :  
GEN.    Yo no.  
PACA    (Le enseña la lista.)    Mira.  
Es decir, nos ha tocado.  
(Va a darle la lista á Frasquito y se la quita Mochales.)  
MOCH.    ¿Qué estás diciendo, chiquilla?  
(Leyendo.)    El más gordo de los gordos;  
tiene razón.  
PACA    ¡Qué alegría!  
Yo no vendo más castañas.  
(Tira el puchero y las castañas por el suelo.)  
GEN.    ¡Pero mujer!  
PACA    Yo soy rica.  
FRASQ.    Y yo.

GEN. Y yo.  
MOCH. Caballeros  
no hay que armar argarabía,  
que si el oficial se entera  
pué que no le guste y riña.  
PACA ¡Qué importa!  
MOCH. Por mí adelante,  
tóo será una chillería.  
FRASQ. Venga aguardiente.  
GEN. ¿De qué?  
MOCH. De Ojén ó de guinda...  
y tú á cantar.  
PACA ¿El qué canto?  
FRASQ. Cualquier cosa.  
ANS. Una jótica;  
yo acompaño á la guitarra.  
PACA Venga.  
ANS. Floja está la prima.

### Música

PACA En los pueblos de Aragón,  
cuando se casa una chiquia,  
a lo que en todas partes,  
que á los novios les envidian.  
Si el baturro es joven  
dicen las doncellas  
¡qué chiquio más guapo!  
¡Ay, quién fuese ella!  
Y los convidados  
dicen al doncel  
¡qué chiquia te llevas!  
¡Ay, quién fuera él!

—  
CORO Si el baturro es joven, etc.

—  
PACA Luego la luna de miel  
se pasa á los quince días,  
y anda la vara de fresno  
recorriendo las costillas.  
Si el baturro es joven, etc.

(Durante las coplas de la jota, con mucho jaleo y oles, se arma el baile entre los soldados y las personas

que él habla con esa alocución de mayor animación y movimiento posibles.

### «Hablado»

- PACA. Voy á mirarlo otra vez.  
 [Transición.]  
 ¡Ay, Dios mío de mi vida!
- GEN. ¡Si esta es del otro sorteo!
- FRASQ. ¡Cómo!
- MOCH. ¡Adiós lotería!
- ANS. ¿Pero habrá aproximación?  
 ¿No ha salido al otro día?
- MOCH. Calla, animal.
- ANS. Mi primero,  
 usted se destrálimita.
- PACA. ¡Qué desgraciada he nacido! [Llorando.]
- ANS. Da lástima, pobre chiquita.
- GEN. Las cuentas de la lechera.
- FRASQ. No te apures tú, Currilla.  
 Ahora tomo la licencia,  
 y si te hallas decidida  
 nos casamos; ¿y pa' qué  
 quieres tú más lotería?
- GEN. Lo que tié que pasar, pasa.  
 ¿Ves cómo te lo icía?
- ANS. Vamos, cambéas de cuerpo.
- FRASQ. Pero no de arma, so lila.
- MOCH. Eso en la táctica es  
 echar pie á tierra, chiquilla.  
 [Se oyen las cornetas de infantería llamada y tropa.  
 Ya las cornetas anuncian  
 que en marcha la infantería  
 se pondrá para el relevo  
 de Palacio.]
- CHICOS. ¡Viva! ¡Viva!
- [Los chicos se agolpan a la puerta del cuartel de infantería, se oye la corneta que da los puntos de marcha, y los chicos echan á correr haciendo cabriolas y armando algazara, y salen del cuartel al compás de un paso doble; la esenadra de gastadores, banda de cornetas, música y soldados. Caen el telón.]

TELÓN



